

Sebastián Macías Sajay
 cronica@mercurioantofagasta.cl

El proyecto de cable submarino de fibra óptica que llevaría una conexión directa con China generó un conflicto directo con Estados Unidos, y también gran preocupación a nivel nacional, luego de las represalias que tomó el país norteamericano con las autoridades del Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones.

Por lo mismo, y aun cuando han pasado los días, sigue el debate en el país y la incertidumbre de que esto pueda seguir escalando, teniendo en cuenta el historial de disputas diplomáticas que ha tenido Chile con Estados Unidos.

Francis Espinoza, académica de la U. Católica del Norte y doctora en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, sostiene que “el proyecto está en evaluación todavía, pero el Ejecutivo mostró su molestia por el castigo impuesto por Estados Unidos a los personeros de gobierno, pues lo consideran una violación de soberanía en asuntos de Estado. Sin duda, la situación se transformó desde una obra de infraestructura de conectividad a una jugada más del tablero de ajedrez entre China y Estados Unidos y su disputa tecnológica que involucra a nuestro país”.

A pesar de las dificultades, la académica cree que el gobierno de José Antonio Kast será más cauto y tratará de dejar ‘stand-by’ el proyecto, puesto que, “más allá de un tema de conectividad, es una preocupación geopolítica que involucra a los dos súper potencias que siempre están en disputa, China y Estados Unidos. Además, el presidente Donald Trump ha declarado que su ‘doctrina Donroe’ extendería al hemisferio occidental la idea de la no injerencia de otras naciones fuera de la región”.

“Sin duda, Estados Unidos tiene un peso significativo en las decisiones de las políticas domésticas de los países de América. Pero, por otro lado, China es nuestro principal comprador de cobre, por lo cual la estrategia de ‘cuerdas paralelas’, promulgada por Sebastián Piñera, será una herramienta útil de política exterior: por un lado, va el comercio y, por el otro, la diplomacia. Asimismo, se seguirá aplicando el alineamiento no activo, es decir, no tomar parte por ningún blo-

“No elegir bando”: Expertos abordan el conflicto entre Estados Unidos y China con Chile en el centro

INTERNACIONAL. Analistas concuerdan que la importancia es mantener la neutralidad que ha caracterizado a nuestro país, considerando que ambas potencias son socios cruciales.



EL EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS, BRANDON JUDD, EXPLICANDO LAS RAZONES TRAS SANCIONES POR PROYECTO DE TELECOMUNICACIONES ENTRE CHILE Y CHINA.

“Se seguirá aplicando el alineamiento no activo, es decir, no tomar parte por ningún bloque internacional, pues Chile es una potencia pequeña”.

Francis Espinoza

Doctora en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

que internacional, pues Chile es una potencia pequeña”, argumenta Espinoza.

AUTONOMÍA

De igual forma, el analista político Osvaldo Villalobos considera que Chile debería tomar

una posición de autonomía estratégica, “no elegir bando, sino fijar estándares propios y verificables para infraestructura crítica digital, de manera que la decisión no dependa del ‘socio’ sino de reglas chilenas sobre seguridad, gobernanza, auditoría, continuidad operativa y control regulatorio”.

Sobre lo que debería hacer el próximo gobierno del Presidente electo, sostiene Villalobos, lo más aconsejable es que “el próximo gobierno intente ‘enfriar’ el conflicto, ordenar el proceso y convertirlo en una definición institucional para recuperar margen de maniobra. Eso significa revisar el proyecto con reglas claras, fortalecer la evalua-

ción técnica y de seguridad, y reducir la improvisación política que hoy deja a Chile expuesto. La posición institucional debería sostener que Chile quiere conectividad y desarrollo digital, pero bajo condiciones chilenas, con fiscalización real y diversificación, para no quedar amarrado ni a Washington ni a Beijing”.

Por otra parte, René Jara, director de la Escuela de Periodismo de la Usach y Doctor en Ciencias Políticas, manifiesta que “la situación es bastante más delicada porque en el fondo estamos lidiando con la molestia posible e incluso las posibles represalias económicas que puedan tener dos socios comerciales muy importantes en

Chile. Uno histórico, que ha estado siempre presente en América Latina, que es el caso de Estados Unidos, y otro que hoy día es el principal socio exportador de Chile, que es el caso de China. Entonces, desde el punto de vista comunicacional, simbólicamente se tiene que marcar la posición de Chile como un país independiente y autónomo”.

Asimismo, Jara menciona otros proyectos emblemáticos chinos que se han caído, señalando que “no es la primera ocasión. El cable me parece que es el que ha sido más bullado, pero también está el caso del observatorio que se quería desarrollar en el norte del país, que también se cayó a propósi-

to de una supuesta influencia que podría tener ese observatorio astronómico para la consolidación político-estratégica de China en el norte de Chile”.

Finalmente, tanto Villalobos como Espinoza coinciden en que hay distintos aspectos económicos que están en juego con ambas naciones, con Estados Unidos está la posible cancelación de la Visa Waiver, la subida de aranceles a las exportaciones chilenas, especialmente del cobre y otros productos mineros. Mientras que China representa más del 40% de las exportaciones del país, por lo que sería perder la venta y las inversiones del principal motor económico.